

ROSARY BOWL

The 19th Annual Rosary Bowl NW- A Eucharistic and Marian Celebration is on **Saturday, October 4**, from 9:00 am – 3:00 pm at the East Salem Community Center in Salem. During the Jubilee Year of Hope, we have some special activities included. Special Guests are Auxiliary Bishop Peter Smith and Keynote speaker Father John Marshall, pastor at St. John the Baptist Catholic Church in Milwaukie, OR.

SCHEDULE OF EVENTS:

9:45 am: Marian Procession & Crowning

10am-Noon: Holy Mass, Rosary, Adoration

9am-2 pm: Confession

ALL DAY: Hall of Ministries

ALL DAY: Eucharistic Miracles Exhibit

*featuring a second class relic of Saint Carlo Acutis

ALL DAY: Schoenstatt Shrine

12:30 pm: Knights of Columbus Exemplification Ceremony

1:30 pm: Keynote Speaker,

Fr. John Marshall on "Our Lady of Hope"

2:45 pm: Divine Mercy Chaplet

The East Salem Community Center is located at 1850 45th Ave. NE, Salem, OR. For more information visit rosarybowlnw.org or dinamarie.org.



ROSARIO EN FORMA DE CUENCO

El 19º Torneo Anual de Rosario del Noroeste - Se celebrará una eucaristía y una celebración mariana el sábado 4 de octubre, de 9:00 a 15:00 horas, en el Centro Comunitario de East Salem, en Salem. Durante el Año Jubilar de la Esperanza, tenemos algunas actividades especiales programadas. Los invitados especiales son el Obispo Auxiliar Peter Smith y el orador principal, el Padre John Marshall, párroco de la Iglesia Católica de San Juan Bautista en Milwaukie, Oregón.

PROGRAMA DE EVENTOS:

9:45 am: Procesión Mariana y Coronación

10:00 a 12:00: Santa Misa, Rosario, Adoración

9:00-14:00: Confesiones

TODO DÍA: Sala de los Ministerios

TODO DÍA: Exposición sobre Milagros Eucarísticos

*con una reliquia de segunda clase de San Carlo Acutis

TODO DÍA: Santuario de Schoenstatt

12:30 pm: Ceremonia de Ejemplificación de los Caballeros de Colón

1:30 pm: Orador principal, Padre John Marshall sobre "Nuestra Señora de la Esperanza"

2:45 pm: Coronilla de la Divina Misericordia

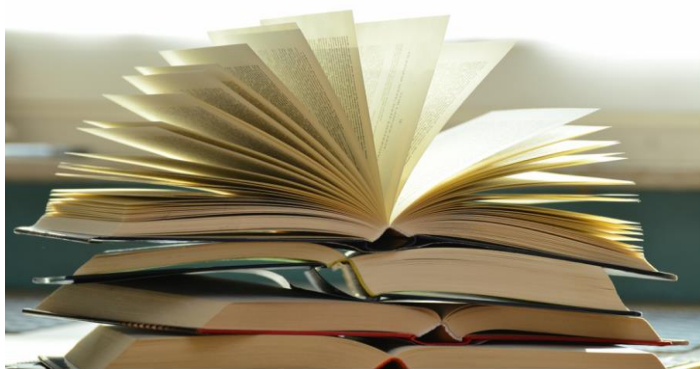
El Centro Comunitario de East Salem está ubicado en 1850 45th Ave. NE, Salem, OR. Para más información, visite rosarybowlnw.org o dinamarie.org.

¿TE GUSTAN LOS LIBROS?

Buscamos entusiastas de los libros para ayudar en la Feria del Libro de St. Ignatius Press durante la Feria Navideña de San Nicolás. Necesitamos voluntarios para:

- desempaquetar y exhibir nuestra colección antes del evento,
- brindar un servicio al cliente excepcional durante la feria, y
- empaquetar los libros que no se hayan vendido después.

Colaborar en la Feria del Libro es una excelente oportunidad para compartir tu amor por la literatura y conectar con otros entusiastas de los libros. Si esto le entusiasma, póngase en contacto con la oficina parroquial hoy mismo.



DO YOU LOVE BOOKS?

We are seeking book enthusiasts to assist with the St. Ignatius Press Book Fair during the St. Nicholas Christmas Fair. We need volunteers to:

- unpack and display our collection before the event,
- provide exceptional customer service during the fair, and
- pack up any unsold books afterward.

Helping with the Book Fair is an excellent opportunity to share your love for literature and connect with fellow book enthusiasts. If this excites you, please contact the Parish Office today.

GRAY HAIR IS A CROWN OF GLORY PROV. 16:31

The Scriptures are replete with examples of elderly people having profound encounters with God. Today I thought I'd reflect briefly on four of them: a man and a woman from the Old Testament and a man and a woman from the New Testament.

The first is Abraham. Genesis tells us he was seventy-five when God called him to pack everything up, leave his homeland and begin an incredible journey of faith. Twenty-some years later he received the covenantal sign of circumcision and at ninety-nine he welcomed the birth of his son Isaac, the child of the promise of continuity. Abraham's greatest acts of faithfulness occurred not in his youth but in his old age.

The second is Sarah, Abraham's wife. She challenges our preconceived notions about aging. At ninety she chortled at God's announcement that she was going to be pregnant and bear a son. Her laughter, however, transformed from scoffing disbelief to exuberant joy as she received God's miracle to be the vessel of His great promise, Isaac, which by the way, means "laughter" in Hebrew. Many of God's blessings bring great joy and laughter.

The New Testament figures are Simeon and Anna. St. Luke tells us that Simeon was a righteous and holy man who had been promised by the Holy Spirit that he would not die until he beheld the Messiah.

When Mary and Joseph brought the infant Jesus to the temple, Simeon's old eyes recognized what other, younger eyes had missed. He took the baby in his arms and proclaimed what we now know as the *Nunc dimittis*. "Lord, now let your servant depart in peace, according to your word; for my eyes have seen your salvation..." (Lk. 2:29-30) And he blessed the child. God was true to his promise.

There was also a prophetess, Anna, who had been widowed eighty-four years when she encountered the baby Jesus. St. Luke tells us that she "did not depart from the temple, worshipping with fasting and prayer night and day" (Lk. 2:37) Her age did not diminish her spiritual ardor—rather she conveyed her joy when she recognized God's promise in the baby—this baby.

All these Biblical elders show us that aging is not about diminishment, but about deepening. They teach us that God often saves His most significant revelations for those who have learned to wait—and to trust and to persevere.

LAS CANAS SON CORONA DE GLORIA PROV. 16:31

Las Escrituras están repletas de ejemplos de personas mayores que tuvieron encuentros profundos con Dios. Hoy pensé en reflexionar brevemente sobre cuatro de ellos: un hombre y una mujer del Antiguo Testamento y un hombre y una mujer del Nuevo Testamento.

El primero es Abraham. Génesis nos dice que tenía setenta y cinco años cuando Dios lo llamó para que lo empacara todo, abandonara su tierra natal y emprendiera un increíble viaje de fe. Unos veinte años después, recibió la señal del pacto de la circuncisión, y a los noventa y nueve años dio la bienvenida al nacimiento de su hijo Isaac, el hijo de la promesa de continuidad. Los mayores actos de fidelidad de Abraham no ocurrieron en su juventud, sino en su vejez.

La segunda es Sara, la esposa de Abraham. Ella desafía nuestras ideas preconcebidas sobre el envejecimiento. A los noventa años, se rió a carcajadas ante el anuncio de Dios de que iba a quedar embarazada y dar a luz un hijo. Sin embargo, su risa se transformó de incredulidad burlona a alegría exuberante al recibir el milagro de Dios de ser el vaso de Su gran promesa, Isaac, que por cierto, significa "risa" en hebreo. Muchas de las bendiciones de Dios traen gran alegría y risa.

Las figuras del Nuevo Testamento son Simeón y Ana. San Lucas nos dice que Simeón era un hombre justo y piadoso a quien el Espíritu Santo le había prometido que no moriría hasta que viera al Mesías.

Cuando María y José llevaron al niño Jesús al templo, los ojos ancianos de Simeón reconocieron lo que otros ojos más jóvenes habían pasado por alto. Tomó al niño en sus brazos y proclamó lo que ahora conocemos como el *Nunc dimittis*. "Señor, ahora despide a tu siervo en paz, según tu palabra; porque mis ojos han visto tu salvación..." (Lc. 2:29-30) Y bendijo al niño. Dios fue fiel a su promesa.

También había una profetisa, Ana, que llevaba ochenta y cuatro años viuda cuando conoció al niño Jesús. San Lucas nos dice que ella "no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día" (Lc. 2,37). Su edad no disminuyó su fervor espiritual; al contrario, transmitió su alegría cuando reconoció la promesa de Dios en el bebé, en este bebé.

Todos estos ancianos bíblicos nos muestran que el envejecimiento no se trata de disminución, sino de profundización. Nos enseñan que Dios a menudo reserva Sus revelaciones más importantes para aquellos que han aprendido a esperar, a confiar y a perseverar.